

Hace años, mientras caminaba hacia mi escuela secundaria predominantemente blanca, fui testigo de algo que se ha conservado en mi memoria durante décadas. Varios metros por delante de mí estaba Josette; una chica que apenas conocía. Aunque su color de piel era el mismo que el de la mayoría de los estudiantes, su apariencia era drásticamente diferente a la de otras compañeras de clase. Llevaba faldas largas y oscuras, suéteres, zapatos negros gruesos y, a menudo, llevaba un pañuelo atado alrededor de la cabeza (no un burka o hijab). Cuando nos acercábamos al patio de la escuela, pude escuchar a algunos chicos gritándole. A medida que me acercaba, escuché estas palabras: "¡Vuelve de donde viniste, judía desagradable!", "¡Eres fea!", "¡Nadie te quiere aquí!". Hubo otras expresiones poco amables. Aunque no sabía qué era un judío, sabía que sus acciones estaban mal. Miré hacia adelante, fingiendo no oír ni ver nada, y fui directamente a mi clase.

El profeta Isaías amonesta al amado de Dios en Isaías 56: 1 a: " Preserven el derecho y hagan justicia, porque Mi salvación está para llegar, y Mi justicia para ser revelada." Con frecuencia, el Rev. Dr. Martin Luther King, Jr. nos recuerda que "El tiempo siempre es el correcto para hacer lo que es correcto". El mensaje es claro: debemos hacer lo correcto con el tiempo que Dios nos ha dado. Es un don precioso como el don de la reconciliación por medio de Cristo Jesús. Cómo desearía haber tenido el coraje de tomarme el tiempo para hacer lo correcto en nombre de Josette.

El Ministerio de Reconciliación nos ofrece a cada uno de nosotros la oportunidad de "hacer lo correcto". Su donación apoya la diversidad y la inclusión a través del desarrollo de liderazgo en nuestras universidades, proporciona subvenciones a los socios del ministerio para promover el trabajo de lucha contra el racismo. Crea oportunidades para sanar nuestro quebrantamiento al promover la construcción de relaciones a través de nuestro programa One Bag of Tea y al equipar a las congregaciones para que sean defensoras de la justicia racial en sus comunidades.

¡Sí! Siempre es el momento apropiado de revelar la justicia de Dios. ¡Gracias de antemano por su generosidad con el Ministerio de Reconciliación!

En gracia,

Karon Alexander